

Balance de una política pública para la paz. El caso del Bachillerato Pacicultor en Quibdó*

Duvan Stiwar Castro Machado

duvancastro1991@gmail.com

Resumen

Este trabajo evalúa la efectividad del programa Bachillerato Pacicultor en la ciudad de Quibdó y su incidencia en la mitigación del conflicto en la enseñanza de competencias ciudadanas enfocadas a la construcción de paz con un modelo educativo flexible. Dicho modelo se inspira en las teorías de Paulo Freire sobre la pedagogía del oprimido y en las políticas educativas públicas de la Cátedra para la Paz. Sin embargo, la riqueza pedagógica y filantrópica de este programa se hizo insuficiente debido a su baja cobertura; a 2016, una sola institución educativa, Antonio Ricaurte, lo había implementado, y para finales de ese mismo año, con el cambio de operador logístico en dicho colegio, el programa pasó a denominarse Escuela Integral con el mismo enfoque, aunque con otros alcances que sirven para ponderar sus limitaciones. En ese orden de ideas, se analizan las variables que explican la ineficacia del Bachillerato Pacicultor para luego plantear soluciones al problema expuesto.

Palabras claves: Bachillerato Pacicultor; víctimas; vulnerabilidad; educación.

Abstract

This paper evaluates the effectiveness of the Bachillerato Pacicultor program in the city of Quibdó, and its incidence in the mitigation of conflict in the teaching of civic competencies focused on building peace with a flexible educational model. This model is inspired by the theories of Paulo Freire on the pedagogy of the oppressed and in the public educational policies of the Chair for Peace. However, the pedagogical and philanthropic richness of this program became insufficient due to its low coverage; In 2016, a single Educational Institution (Antonio Ricaurte) had implemented it and, by the end of that same year, with the change of logistics operator in that school, the program was renamed Integral School with the same approach but with other scopes that They serve to ponder their limitations. In this order of ideas, we analyze the variables that explain the inefficiency of the Baccalaureate Pacicultor to then propose solutions to the problem.

Key words: High School for Peace; victims; vulnerability; education.

* Trabajo presentado para optar al título de Magíster en Gobierno y Políticas Públicas de la Universidad Eafit.
Asesora: profesora Gloria Estela López Lopera, Mg.

Introducción

Actualmente, Colombia vive un proceso de paz que pretende dejar atrás seis décadas de sufrimiento. Para materializar este derecho es necesario, entre las muchas otras acciones políticas y ciudadanas, concientizar y educar a las generaciones presentes y futuras a fin de que se pueda convivir en paz y armonía, pues se ha demostrado que la educación tiene el poder de transformar contextos violentos en ambientes pacíficos. Como lo enfatizan Enrique Chau y Ana María Velásquez (2014) “la educación tiene un potencial enorme para transformar la sociedad colombiana y construir caminos que conduzcan a la paz” (p. 211).

En el año 2014 se promulgó la Ley 1732 de la Cátedra de la Paz con el fin de ambientar y afianzar sus principios, dentro de los planes de estudio la cultura de la paz, en todas las instituciones educativas del territorio nacional. Ya desde el año 2003 el Ministerio de Educación adoptó unas medidas de apoyo a las instituciones educativas para que fortalecieran sus iniciativas de paz mediante el Programa de Competencias Ciudadanas, que se ha venido perfeccionado con el fin de optimizar su rendimiento hasta dar lugar a la Ley de Convivencia Escolar, la cual se reglamentó por Decreto 1965 del año 2013, que establece que todas las instituciones de educación media, públicas y privadas, deben estar compuestas por comités cuya función es fomentar acciones que promuevan la resolución pacífica de conflictos; protocolos que definan las acciones que se deben llevar a cabo cuando se presenten situaciones que afecten la concordia escolar; y proyectos de promoción de una coexistencia armoniosa y prevención de la agresión basados en el desarrollo de competencias ciudadanas, amén del manejo de situaciones problemáticas de los estudiantes dentro de los colegios. Esta norma trasciende la comunidad educativa e involucra a otras instituciones estatales en la formación de los educandos; estas instituciones son: Bienestar Familiar, las Personerías, las Comisarías de Familia, la Policía, para mencionar las más importantes.

Antes de este marco jurídico en favor de la paz y la educación algunas instituciones educativas venían desarrollando estrategias de convivencia ciudadana y resolución pacífica de conflictos, desde el PEI (Proyecto Educativo Institucional), o de manera extracurricular, como es el caso de la Institución Educativa La Esperanza en la ciudad de Medellín.

Ahora bien, las secuelas del desplazamiento (que abarcan secuestro, vacunas, extorsión, violencia sistemática o estructural) son más evidentes en los territorios periféricos y el problema se agudiza debido a que en ellos las instituciones públicas (incluidas las escuelas y colegios) soslayan el avance que se ha trazado en pro de los senderos de la paz y en contra de la violencia. En el caso de las instituciones educativas de Quibdó, de la básica primaria a la educación superior, muy poco se habla o se enseña del asunto, aun sabiendo que pueden incurrir en un delito. Aunque la ley General de la Educación permite que cada plantel educativo tenga libertad en determinar su propio currículo y su orientación pedagógica, no se puede desconocer que el Artículo 22 de la Constitución Política de Colombia estipula que: “La paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento” (Constitución Política de Colombia, 2015, artículo 22). Para el cumplimiento de este bien supremo, la Cátedra de la paz y algunos programas como el de Competencias ciudadanas juegan un rol protagónico en nuestro país y, sobre todo en territorios desafiantes como el quibdoseño.

A pesar de todos estos esfuerzos constitucionales, actualmente la capital chocoana (que es el lugar donde se está llevando a cabo esta política educativa en el departamento) cuenta con 18 Instituciones de educación media, de las cuales solo la Institución Tecnológica Antonio Ricaurte se acogió al programa Bachillerato “Paz como cultura y posibilidad para la vida”, también llamado *Pacicultor*, lo cual es motivo de reconocimiento debido a que el objetivo de este modelo pedagógico es escolarizar a mujeres, en su mayoría cabeza de hogar, víctimas del conflicto armado interno, y que son muchas en esta región.

Toda vez que las administraciones locales no ordenan sus planes o sus objetivos con los del gobierno nacional tienden a fomentar un fenómeno político denominado autoritarismo local, que se suma con la negligencia al incumplir mandatos constitucionales e iniciativas nacionales en pro de la paz y la inclusión educativa.

El objetivo de este trabajo consiste en observar la dinámica de la flexibilidad educativa del modelo pedagógico del Bachillerato Pacicultor en las mujeres víctimas a las cuales está orientado este modelo educativo, con el propósito de comprender sus logros y falencias. Como objetivos específicos están: i) conocer los alcances del enfoque educativo local del modelo del Bachillerato Pacicultor; ii) interpretar las relaciones de coordinación entre los

distintos niveles de gobierno en lo político-administrativo para la efectividad del modelo educativo; iii) analizar las condiciones de las mujeres víctimas que estudian bajo el modelo pedagógico del Bachillerato Pacicultor en la Institución Tecnológica Antonio Ricaurte de Quibdó.

El trabajo se desarrolla de la siguiente manera: en el primer apartado se muestran los antecedentes de los modelos educativos flexibles en Colombia y su aporte a la paz; en el segundo se presenta un balance del Bachillerato Pacicultor y la inconsistencia en el enfoque de una política nacional frente a los modelos educativos flexibles, los problemas en la articulación del Bachillerato Pacicultor en los distintos niveles de gobierno y la influencia del contexto violento en el Bachillerato Pacicultor de la Institución Tecnológica Antonio Ricaurte de la ciudad de Quibdó. Finalmente, se darán las conclusiones.

Programa de Competencia Ciudadanas

De acuerdo con el documento Construcción de la Paz en tiempos de guerra (Roux, 2014), el Programa de Competencias Ciudadanas surge como una respuesta estatal a una necesidad de priorizar la enseñanza basada en formas de responder efectivamente al conflicto, que un grupo de expertos bautizó Competencias Ciudadanas. Tiempo atrás, el Estado no apoyaba a los centros de formación en ningún tipo de gestiones relacionadas con procesos de paz; a estas les correspondía por iniciativa propia fomentar prácticas pacíficas. Como resultado de intensas y continuas movilizaciones a favor de una educación enfocada en la construcción de paz, el Ministerio de Educación Nacional guía la homogenización y operación de una política educativa que faculte a la ciudadanía de conceptos e instrumentos útiles para la solución efectiva de problemas relacionados con la sana convivencia.

De hecho, no se trata de abandonar las áreas tradicionales, sino de darles relevancia a las Competencias Ciudadanas. Es quizás esta la razón por la cual, en el año 2003, el Ministerio anunció que la educación ciudadana sería una de las cinco áreas que se someterían a estándares de evaluación al igual que materias como las matemáticas, lenguaje (español e inglés), ciencias sociales y ciencias naturales, y al gozar de este estatus también los estudiantes se someterían a pruebas y mediciones como en las áreas convencionales.

Cátedra de la Paz

La Cátedra de la Paz busca fomentar en las personas unos conocimientos y competencias relacionados con la resolución pacífica de conflictos en todo el territorio nacional, y en ningún caso, tiene la intención de crear disputas tal y como lo afirma José Fernando Mejía, director del programa Aulas en Paz: “La idea no es mostrar una historia de malos ni de buenos, sino ayudar a desarrollar habilidades en los niños y jóvenes, para convivir pacíficamente” (Cátedra de la Paz, 2016, párr. 1).

En el mes de mayo del 2015, el presidente de Colombia Juan Manuel Santos Calderón firmó el decreto que reglamentó la Ley 1732 del 2014; mediante la cual se estableció la Cátedra de la Paz como una asignatura obligatoria en los colegios públicos y privados, desde la escuela hasta la educación superior. La cátedra gira alrededor de tres temas: en primer lugar, la Cultura de la Paz, que se refiere a la convivencia de los valores ciudadanos, los Derechos Humanos, el Derecho Internacional Humanitario, la participación democrática, la prevención de la violencia y la resolución pacífica de los conflictos. En segundo lugar, la Educación para la paz, que se sustenta en la apropiación de conocimientos y competencias ciudadanas para la convivencia pacífica, la participación democrática, la construcción de equidad, el respeto por la pluralidad, los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario. Por último, la Cátedra comprende el desarrollo sostenible, alrededor del cual se proponen discusiones sobre crecimiento económico, calidad de vida y bienestar social, enfocándose en la idea de que no se pueden gastar los recursos naturales renovables en que se sustenta dicho desarrollo, ni acabar el medio ambiente (Cátedra de la Paz, 2016).

Cátedra de la Paz en el Chocó

Actualmente, la Cátedra de la Paz no es dictada en todas las instituciones educativas del Chocó. Sin embargo, la Universidad Tecnológica del Chocó (UTCH), como alma mater de los chocoanos, está haciendo un gran esfuerzo por cumplir con este mandato constitucional.

A fin de coordinar el trabajo cooperativo entre docentes, estudiantes y comunidad en general, con un método de enseñanza innovador, la UTCH, por medio del Grupo de Investigación en Paz y Postconflicto, apoya el trabajo por áreas de conocimiento. Bajo estas premisas, la Red de Ética y Paz se ha trazado la meta de formar profesores en esta área para que la repliquen en las distintas facultades, colegios privados y oficiales del Departamento. Además, tiene como propósito que cada persona pueda compartir sus aprendizajes para socializar los hallazgos y promover iniciativas; en cuanto a la formación de la comunidad educativa, la universidad postula que:

Así mismo, teniendo presente el contexto del actual proceso de paz y por consiguiente una fase de postconflicto, se hace necesario dotar de herramientas conceptuales y metodológicas a las y los docentes de la UTCH y del Departamento, para que en el contexto de la Cátedra de Paz se consolide un espacio de aprendizaje, reflexión y diálogo sobre la cultura de paz y dar así respuesta a los lineamientos y exigencias de la ley, estableciendo un catálogo de valores y principios, para que los colombianos, adquieran los conocimientos y prácticas, que permitan convivir una cultura de Paz, cimentada desde los procesos educativos. En virtud de lo anterior, la UTCH, ha decidido ofrecer el diplomado Cátedra para la Paz. (Universidad Tecnológica del Chocó, 2016, párr. 1)

El Bachillerato Pacicultor como Escuela Política que promueve la democracia participativa

En el programa Bachillerato Pacicultor la participación es sumamente importante para el fortalecimiento de valores o principios como ciudadanía, democracia y convivencia. Estas cualidades pueden ser adquiridas a través de un contacto directo con todos los contextos donde sea propicia la formación, bien sea el aula abierta, los proyectos pedagógicos, la labor social, juvenil, o con enfoque de género, y dentro del sistema educativo.

La preparación que reciben los estudiantes está basada en nuevos retos para la democracia, especialmente se busca priorizar, potencializar y equipar, para que la

democracia participativa sea un camino o herramienta para movilidad y transformación social, incluso desde la educación básica o media.

Por medio de este tipo de democracia se pretende que los educandos se concienticen acerca de la necesidad de votar no por el candidato sino por el programa de gobierno que adopte las necesidades de los gobernados, así como en el hecho de que ellos pueden influenciar a otros en el proceso de construcción de una sociedad pacífica e incluyente.

Además, los estudiantes de este modelo educativo, de manera transversal (en todas las asignaturas) y continua son instruidos para rechazar desde todo punto de vista, cualquier intento de ser formados bajo los principios de un tipo de educación que el pedagogo Paulo Freire denominó educación Bancaria, que concibe a los estudiantes como bancos en los cuales el profesor deposita conocimiento; practica que los condena al determinismo y a la opresión (citado en Grabe, 2015, p. 36).

Antecedentes

El Bachillerato comenzó en Santa Marta, Cúcuta y Pasto; luego se replicó en la región pacífica colombiana, específicamente en los municipios de Ipiales y Tumaco ambos del departamento de Nariño. Se pudo implementar en los entes territoriales gracias a la alianza que se hizo con universidades públicas locales; así mismo, las instituciones de educación superior han sido una herramienta útil e indispensable para la ejecución del Bachillerato Pacicultor, debido a que estas cuentan con experiencia y credibilidad en las asignaturas pacicultoras como la Cátedra de la Paz en sus facultades, contribuyendo así en la apropiación de competencias ciudadanas para la paz en toda la comunidad estudiantil.

Hace más de seis años, se amplió su cobertura a 15 municipios del territorio nacional: Bogotá, Ibagué, Líbano, San Agustín, San José del Guaviare, Marinilla, Cúcuta, Sincelejo, Turbaco, Cartagena, Barranquilla y Santa Marta, Fundación y Ocaña. Vale la pena resaltar que en las últimas tres entidades territoriales mencionadas, así como los municipios

nariñenses de Pasto y Tumaco, se lleva a cabo con el apoyo técnico de las universidades socias y bajo el auspicio del Consejo Noruego (Observatorio para la Paz, s. f.).

En la actualidad, este programa brinda atención educativa en 12 departamentos, se estima que su alcance ha llegado a más de 20 municipios. Aproximadamente 4000 personas han obtenido su título de bachilleres en Instituciones Educativas de secundaria acreditadas en las que funciona esta modalidad académica. Además, en este modelo educativo se han capacitado 500 docentes como tutores asociados a algunas universidades locales.

Esta oferta académica llega a Neiva y a dos ciudades del Pacífico colombiano: Buenaventura y Quibdó, la capital del Chocó, donde se focalizaron 240 mujeres víctimas desescolarizadas, algunas de ellas cabeza de hogar (Observatorio para la paz, s. f.).

En Pasto la cobertura del Bachillerato Pacicultor es relativamente baja, puesto que tres instituciones de educación media de las setenta y cinco con las que cuenta la ciudad han implementado este modelo pedagógico; no obstante, en comparación con otras ciudades como Quibdó y Buenaventura, se nota un avance destacable. Ha sido significativa la acogida del Bachillerato Pacicultor en el Departamento de Nariño al concentrar una gran población de afrodescendientes, mestizos e indígenas, se ofrece en doce comunas de la ciudad, y además hay tres instituciones educativas que tienen la oferta académica del Bachillerato Pacicultor en sus sedes o planes de estudio, incluyendo el Liceo de la Universidad de Nariño.

Quibdó en cambio, no cuenta con egresados de este programa, mientras que Pasto sí; solo en la capital nariñense se han graduado del Bachillerato Pacicultor más de 444 personas, e incluso son encuestados periódicamente para saber en qué condiciones académicas, económicas y laborales se encuentran los egresados (Burbano Valdéz y Zambrano Pineda, 2014).

¿Por qué fracasan modelos educativos flexibles para mujeres como el Bachillerato para la Paz en el Municipio de Quibdó?

Inconsistencia en el enfoque de política nacional frente a los modelos educativos flexibles. El fracaso de algunos modelos educativos que contribuyen a la paz en los territorios, como es el caso del Bachillerato Pacicultor, radica en los objetivos que persigue un gobierno de turno más que en el goce de derechos y satisfacción de necesidades académicas. Esta es una de las razones por las cuales es tan crítica la calidad y cobertura en educación, sobre todo en las zonas rurales; esta falta de conciencia o desviación ha logrado afectar todo el sistema educativo incluyendo iniciativas de formación contextualizada y diferencial como es el caso de los modelos educativos flexibles. Como lo señala Jurjo Torres (2007, p 222), se puede fácilmente deducir que la raíz de estos problemas es más de carácter político y filosófico que técnico o curricular, gracias a que algunas prácticas mercantilistas introducidas por el neoliberalismo también tocaron la educación lo que trajo como resultado que los más privilegiados puedan acceder a una educación de calidad a diferencia de los menos favorecidos.

El Ministerio de Educación Nacional (MEN), ha bautizado a las áreas tradicionales tales como sociales, matemáticas, español, inglés, entre otras, como áreas obligatorias y para su correcta aplicación y medición en los planteles educativos ha instituido con ellas unos estándares académicos que dan cuenta de la capacidad procedimental de un individuo en determinado grado, después de haber recibido instrucción o formación en estas materias.

Algunos politólogos y sociólogos opinan que la manera más eficiente de conocer la ideología o la cosmovisión de una nación, es a través de una revisión profunda al modelo económico o a los estándares educativos que la rigen.

El contexto colombiano presenta unas particularidades que se traducen en unos desafíos enormes en materia de educación tanto en la zona rural como la urbana; no se puede dejar de lado que Colombia ha estado en un conflicto armado de larga data y el presupuesto que se ha invertido en algunos sectores como la educación no ha sido suficiente como para cubrir todas las necesidades de los gobiernos subnacionales. Es oportuno recordar que hay

entidades territoriales de este país donde la escuela ha sido la única institución pública, es decir, ha sido la única representación del Estado.

La escuela ha tenido que enfrentar grandes retos en estos territorios, a tal punto que se ha convertido en procuraduría, fiscalía, y hasta alcaldía, por no mencionar otras. Nuestras instituciones educativas han sido durante la guerra víctimas de destrucción y abandono, y los estudiantes muchas veces desconocen el por qué del contexto hostil, desconocen el origen y fines que se buscan con estos actos beligerantes.

De allí que sea de vital importancia empezar a educar en Competencias Ciudadanas a la sociedad colombiana rural y urbana, para establecer estándares que le permita equipararse con las áreas tradicionales u obligatorias.

Se puede deducir que ha sido difícil para la Colombia periférica la apropiación de estas competencias ciudadanas y de la Cátedra de la paz; paradójicamente el presidente Santos afirma que la educación en Colombia avanza y está obteniendo logros esperados incluso en los municipios más apartados; sin embargo, no es suficiente con invertir en infraestructura educativa. Es menester repensar la educación y empezar a darle prioridad a un tipo de educación más contextualizada y pacífica. Para este cometido, los modelos pedagógicos flexibles juegan un papel protagónico debido a que a través de estos planes de estudios ajustados a las realidades específicas de las comunidades, verdaderamente la paz será un derecho y un bien alcanzable y, de esta manera, construir un nuevo país y poder gozar de una nación libre de opresión, educada y pacífica.

En consonancia con lo anterior, hasta que no se le dé importancia al matrimonio que debe haber entre política y educación, por un lado; paz y educación, por el otro, así como a las competencias ciudadanas que contribuyen a una resolución pacífica del conflicto, y por lo contrario se busque atender única y exclusivamente a las pretensiones curriculares de organismos internacionales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el destino de la educación en Colombia, sobre todo en departamentos marginados como el Chocó, es espurio.

Investigaciones como la de Felipe Barrera, Darío Maldonado y Catherine Rodríguez (2012) en *Calidad de la Educación Básica y Media en Colombia: Diagnóstico y*

Propuestas muestran cómo, para que a Colombia le sea permitido ser parte de este selecto grupo de naciones pertenecientes a la OCDE, debe mostrar mejores resultados en las pruebas PISA (*Programme for International Student Assessment*), entre otros requisitos. Colombia también ha participado en las pruebas internacionales TIMMS y SERCE.

Problemas en la articulación del Bachillerato Pacicultor en los distintos niveles de gobierno

Parfraseando a Jordana (2012), desde el inicio de las elecciones de alcaldes y gobernadores en Colombia a partir de la década de los ochenta, comenzó todo un proceso de fortalecimiento democrático y esto significó una apuesta por creer en la capacidad de gestión local y una oportunidad para mostrar sentido de pertenencia e independencia administrativa.

A pesar de que el Estado tenía como política la descentralización, este proceso fue hipócrita y estuvo marcado por la subestimación y el desinterés de las élites nacionales al no darle relevancia y supremacía a las iniciativas locales, lo que muestra una clara incompetencia en la cual la periferia sale perdiendo. Otro aspecto que afianza aún más la preeminencia del centro es la pasividad tanto como la negligencia, y sobre todo las corruptas pretensiones por parte de las élites o caciques locales en mantener aislada a las regiones buscando sacar ventaja de esta situación, a fin de evitar al máximo ser controlados o investigados (Gibson, citado en Ávila, 2012, p. 2).

En estos contextos locales son muy comunes los pactos entre las clases políticas que hacen que constantemente haya cambios políticos, desconfianza en los gobiernos subnacionales y que las relaciones con las elites nacionales sea inconstante esto causa desconfianza de la gestión local, como lo había enfatizado anteriormente, existe una competencia casi que invisible entre los distintos niveles de gobierno en este caso entre Bogotá, y Quibdó, ocasionando que no haya una armonía o coordinación política.

Es probable que bajo algunas circunstancias políticas, sociales, económicas y culturales, los niveles de gobierno, en este caso municipal y departamental, tengan puntos de vista

distintos en cuanto al tiempo o método de implementación de un programa o política. La sociedad civil (organizaciones no gubernamentales, grupos religiosos, sindicatos, organizaciones barriales) está llamada a apoyar las redes de cooperación intergubernamental a fin de que de las instituciones públicas alcancen sus objetivos. “El desafío de alcanzar mayores niveles de calidad y justicia en la educación dependerá de las articulaciones que sepamos construir entre políticas, instituciones y actores” (Almandoz, 2000, p. 248).

En la actualidad, el operador del programa del Bachillerato Pacicultor en Quibdó no es el Observatorio para la Paz, el cual prestó sus servicios hasta el 31 de diciembre del año inmediatamente anterior. Para 2017, por licitación pública se eligió un nuevo operador (Fundación Servicios Sociales de Colombia), a pesar de que el primero venía coordinando este modelo desde su nacimiento. Este operador se regía bajo un modo de actuar particular y para muchos muy pertinente; aunque funcionarios de la Secretaría de Educación municipal afirman que la naturaleza o enfoque con que se creó el programa no ha variado, sí quedan muchas incógnitas en el ambiente como las siguientes: ¿a qué se debe el cambio de operador? ¿Será que se está obedeciendo a presiones políticas, puesto que el país está a pocos meses de elecciones? ¿El cambio de operador tiene que ver con la desconfianza producida por el aislamiento histórico que se ha mantenido entre el centro y la periferia?

La descoordinación administrativa es otro aspecto que ha causado grandes males en las instituciones públicas en el Chocó, que a menudo se disfraza con el nombre de intervención; en la actualidad la salud se encuentra intervenida, al igual que la educación, y el resultado de estas intervenciones solo ha traído malestares para la población; en palabras de Hinestroza (2007):

Si en Colombia la academia se preocupa por ‘defender’ la descentralización, el reto no está en criticar todo proceso de manejo central sino, más bien, en entender los problemas en las reglas que configuran la autonomía local y especialmente en las relaciones intergubernamentales. (citado en Leyva, 2011, p. 217)

Es posible que los delegados del gobierno central busquen desacreditar a las entidades territoriales que intervienen alejándose de toda práctica de buen manejo administrativo. Por lo general estos agentes interventores no tienen ningún tipo de arraigo territorial ni mucho

menos sentido de pertenencia, al menos esto es lo que se ha evidenciado en el Chocó, y hacen de las instituciones estatales en estos territorios un botín para saquear hasta dejar las arcas públicas liquidadas.

Se debe admitir que el éxito de la gobernanza local no depende únicamente de gobernantes y comerciantes, tampoco las políticas públicas por sí solas son exitosas o su esencia trae resultados positivos; el contexto de la política incide mucho en la organización territorial y en la implementación de la misma. Kraft y Furlong (2012) aseveran que en la política pública, especialmente en el diseño de la misma, hay cinco contextos; social, económico, gubernamental, político y cultural (citado en Rosas Arellano, 2015, p. 22).

Condiciones de la población-objetivo del Bachillerato Pacicultor

En el programa del Bachillerato Pacicultor las variables económicas, sociales y geográficas son determinantes para que se pueda cumplir los objetivos del programa, teniendo en cuenta que este tiene unas características especiales dado que su población-objeto son mujeres víctimas, en su mayoría cabeza de hogar y que estuvieron desescolarizadas durante muchos años; por lo general cuentan con familias numerosas, razón por la cual los pocos recursos que obtienen apenas sí les alcanza para el mantenimiento de su hogar.

Las precarias condiciones socioeconómicas de las personas beneficiadas del programa, limitan las posibilidades de transportarse hasta la institución educativa; aunado a esto, condiciones climáticas como el calor, la distancia y el sol inclemente impiden que puedan hacerlo caminando; además, el Departamento del Chocó está ubicado en una zona de alta pluviosidad (de hecho, esta región es la más lluviosa del mundo). Esto hace que sea necesario darles algún tipo de refrigerio porque casi siempre la temperatura está muy alta.

Se resalta también, el alto costo de la canasta familiar en este territorio en comparación de otras latitudes de la geografía nacional; por otra parte, se presenta una tendencia en algunos sectores económicos a concentrar los productos para luego especular con los precios en el mercado (Ortiz, Uribe y Vivas, 2013). Por otra parte, no se cuenta con vías de acceso, y lo que se produce en los territorios del Departamento es poco variado, y sobre todo muy costoso, porque se debe llegar hasta zonas prácticamente inhóspitas donde se

encuentran la mayoría de cultivos; lo peor es que más de la mitad de los municipios no cuenta con una infraestructura vial, es decir, están desconectados.

Influencia del contexto violento del Bachillerato Pacicultor en la Institución Tecnológica Antonio Ricaurte

La Institución Tecnológica Antonio Ricaurte está ubicada en el Departamento de Chocó en Colombia, al sur de la ciudad de Quibdó, en el kilómetro 3.5 de la vía a Yuto, en el barrio Cabí, el cual está conformado por los sectores: La Cazcorva, Las terrazas, Flores de Buenaños, 12 de Octubre, La variante y Puente de Cabí. La Institución Educativa Antonio Ricaurte, tiene las siguientes sedes: Instituto Antonio Ricaurte, sede principal; Escuela Urbana Mixta Puente de Cabí; Urbana Mixta María Berchman; y la Escuela Rural Mixta Kilómetro 8.

Vale la pena señalar que esta I.E se encuentra localizada en una parte periférica de la ciudad, en la que se han asentado personas de municipios limítrofes, que han establecido un núcleo familiar que se ha visto perjudicado porque la violencia en esta parte de la ciudad les ha arrebatado miembros del hogar. Por otra parte, muchas jóvenes a temprana edad ya son madres cabeza de hogar; dadas las características del entorno donde está situado este centro educativo, la Misión-visión de esta institución señala que:

La institución educativa Antonio Ricaurte de Quibdó busca la formación integral de niñas, niños, adolescentes y población en condiciones de vulnerabilidad; a través de procesos, proyectos pedagógicos y modelos flexibles, que permitirán el progreso y desarrollo de los educandos, mejorando su calidad de vida, generando impacto social, e incentivando la concepción de dignidad, y arraigo como ejes fundamentales del desarrollo de la comunidad (2017).

De acuerdo con el *Internal Displacement Monitoring Centre* (IDMC), después de Siria, Colombia es el país con mayor número de desplazados internamente del mundo; a 2016 se calcularon 7.246.000 personas (IMDC, 2017); por supuesto, el Chocó ha hecho un aporte significativo a esta cifra.

Según las proyecciones del DANE (2015), la población global del municipio de Quibdó ascendía a 115.711 habitantes, y según datos suministrados por la Unidad para la Reparación a las Víctimas, 63.953 corresponden a población caracterizada como víctima

equivalente al 55,26% de los habitantes del municipio. Dado el fuerte impacto que ha tenido en la jurisdicción municipal la presencia de varios actores armados, se han producido numerosas muertes y el desplazamiento forzado de muchas comunidades a Quibdó, convirtiéndose en el principal municipio receptor de poblaciones víctimas de los municipios del Chocó.

Marco teórico

Una idea generalizada y aceptada unánimemente es la que sugiere que todo método o proceso pedagógico tenga como visión en sus proyectos educativos institucionales la adopción de una cultura pacífica. Por ejemplo, para Tuvilla (citado en Grabe, 2015, p. 30) su objetivo es “desprender constantemente las consignas de una cultura basada en la intolerancia, la insolidaridad, la competitividad y el belicismo y además transformar la paz en un canon de desarrollo integral”.

Por otro lado, Raimon Panikkar se refiere a “desarme cultural” como exigencia necesaria para la resolución pacífica de conflictos. Resalta que el desarme cultural es la forma como se encuentran salidas recurriendo a la raíz de todo problema: la manera como se estructura la comunidad de hoy en día y su forma de pensar bélicamente (citado en Grabe, 2015, p. 30). También Luis González Carvajal enfatiza que la renovación ideológica, la cual es la meta fundamental de la educación para la paz, es “un desarme espiritual” que demanda una transformación verdadera del ser humano (citado en Grabe, 2015, p. 30).

En síntesis, la educación para la paz tiene que concentrarse en desautorizar los esfuerzos tendientes a legitimar todo tipo de comportamiento beligerante en cuanto doctrina que ha influenciado el incremento de armas y la sofisticación de inteligencia militar; a su vez, este discurso ha permeado todos los escenarios en los que el ser humano hace presencia. Al respecto, José Antonio Lobo opina que: “se impone romper con viejos hábitos, esquemas, prejuicios y modos de pensar, para ir abriéndose hacia una nueva mentalidad. La educación para la paz se presenta como un instrumento imprescindible en esta tarea” (citado en Grabe, 2015, p. 31). En esta nueva forma de relacionarse con los demás, es apropiado interponer “elementos de cambio en la cultura dominante de la violencia por una cultura de paz como forma positiva de afrontar la situación” (Tortosa, citado en Grabe, 2015, p. 31).

Gracias a estas corrientes pedagógicas y a la diversidad de métodos de enseñanza, florece la Pacicultura como una relación intrínseca entre teoría y práctica cuyo fin principal es afianzar una paz que estimule la transformación, apostándole a unos enfoques educativos que doten de herramientas necesarias para impactar al sistema educativo.

La Pacicultura está entre los modelos pedagógicos enfocados en fomentar proyectos educativos con fines pacíficos, a partir de la premisa de que la paz es necesaria en la mente, en la ética, sociedad, economía, en la democracia, en los credos, e incluso en la cultura.

Contrario al determinismo, la postura filantrópica argumenta que las personas no son estáticas o inertes. Los fundamentos de esta ideología se basan en que tanto el hombre como la mujer son seres que pueden ser agentes de su propia transformación.

Hallazgos

Las beneficiarias entrevistadas coinciden en manifestar que la experiencia en el Bachillerato Pacicultor ha sido fructífera. Las dos estudiantes adscritas a este programa desde su comienzo, cuando era Bachillerato Pacicultor; con el cambio de operador (hoy en día, la Fundación Servicios Sociales de Colombia) el proyecto cambia su nombre a Escuela Integral. Las dos beneficiarias también afirman que el nuevo operador ha demostrado ser mucho más eficiente que el anterior en muchos aspectos: la administración mejoró, lo cual se ve reflejado tanto en lo académico como en lo logístico ya que se les aumentó el subsidio, que pasó de \$ 1800 a \$3000 pesos por día de asistencia a clases. En cuanto al contenido académico, en la actualidad les enseñan por módulos y les han ampliado la dotación de materiales bibliográficos.

El hecho de que esta formación no les proporcione actividades recreativas extracurriculares tales como manualidades, aeróbicos y artes, se convierte en una falencia del programa, porque no se les puede solamente dar conocimientos o contenidos académicos a los estudiantes, ya que todo ciudadano, y especialmente las personas que han estado expuestas al conflicto, necesitan un tratamiento psicológico y recreativo especial. Es entendible que no puedan recibir formación en educación física debido a su condición de

madres cabeza de familia que han sufrido cierto desgaste o cansancio a lo largo de los años, y teniendo en cuenta además, que para desarrollar este tipo de actividades (como crear equipos deportivos) es necesario una condición física aceptable y un uniforme, lo cual demanda una inversión económica y sería otra carga que estas mujeres tendrían que asumir, amén de la obligación que tienen como mujeres cabeza de hogar con hijos y otros costos domésticos que tienen. Debería adecuarse un sitio dentro de la institución para que las madres puedan cuidar y atender a sus hijos o los menores a su cargo; para ello, es necesario contratar servicios o profesionales en trabajo social, enfermería, psicología, madres comunitarias, entre otros.

Otro de los hallazgos es que no se encuentra información oficial de este programa y por esta razón es difícil conocer a profundidad datos o cifras; esto ocasiona que a pesar de que se busquen datos del programa en campo, es muy probable que, por temor, los directivos no le brinden mayor información al solicitante debido a que se trata de un proyecto social para víctimas del conflicto armado colombiano. Se pudo corroborar a través de la línea telefónica de la Secretaría de Educación Municipal que desde el 25 de septiembre de 2017 la funcionaria más idónea para suministrar información detallada al respecto se encontraba disfrutando de un período de vacaciones y la institución no había delegado a otro empleado que asumiera su rol y por ende la entrega de información al respecto; lo anterior muestra la dependencia a ciertos funcionarios en los procesos de entrega de información de interés público, lo que da visos de cierta privatización de una información que, por su carácter, debería ser institucionalizada y socializada de manera oficial. Sumado esto, está la tramitología que se debe seguir para que el coordinador de la Escuela Integral pueda dar respuestas a las preguntas de los ciudadanos.

Las únicas fuentes primarias que se pueden exponer son el testimonio de las dos mujeres que compartieron sus experiencias por medio de la entrevista, y el del rector Edwar Mena Romaña del Colegio Carrasquilla Industrial, que se constituyen en relatos importantes y narrativas testimoniales desde las vivencias de estos actores en el proceso que se viene analizando.

Logros y falencias del Bachillerato Pacicultor

Falencias en cobertura y coordinación de actores implicados. El fenómeno de la baja cobertura del Bachillerato Pacicultor tiene que ver con fallas internas desde el diseño e implementación como resultado de la descoordinación de los actores responsables del programa en el municipio de Quibdó.

Como prueba de la débil gestión de los promotores de este proyecto en la ciudad se tienen las entrevistas realizadas al rector de la Institución Educativa Integrado Carrasquilla Industrial, en la cual el directivo docente afirmó que la propuesta del Bachillerato Pacicultor sí llegó hasta el plantel educativo que está a su cargo; no obstante, este directivo docente manifiesta temores y muchas precauciones en cuanto a adoptar el Bachillerato Pacicultor en este centro educativo. Sin embargo, la institución ha avanzado en materia de flexibilización curricular puesto que en la jornada nocturna se ofrece a la comunidad alfabetización para adultos, aceleración del aprendizaje, principalmente para estudiantes en extra-edad académica.

Para los estudiantes que cumplen la mayoría de edad en esta institución, el mismo colegio se encarga de hacerles el tránsito hacia la jornada nocturna, lógicamente si el estudiante así lo requiere. Todos estos esfuerzos a fin de que el estudiante pueda concluir su proceso de formación académica y trabajar para sostenerse. Los niños en extra edad en la escuela Alfonso López, que es una de las sedes del colegio Carrasquilla, luego pasan a una Normal para seguir un proceso formativo denominado Postprimaria. El rector manifiesta que han llegado cartas a su administración pidiendo que se acepten reinsertados, invocando su derecho a la educación y se les ha dado la bienvenida.

Logros

Esta modalidad educativa ha logrado que jóvenes y adultos víctimas del conflicto colombiano se ilusionen nuevamente con la posibilidad de salir adelante mediante la educación y, puedan prepararse para el mundo laboral.

Una de las grandes ventajas de estudiar en el Bachillerato Pacicultor es la oportunidad que este plan de estudio le brinda a sus beneficiarios de seguirse capacitando al mismo

tiempo en una institución de educación superior; el pasado 15 de octubre de 2017 se graduaron en educación a la primera infancia algunos estudiantes de esta flexibilidad académica.

Como fuente de información primaria que permitió establecer los hallazgos, definir algunos logros y establecer las conclusiones en este trabajo de análisis, se relacionan las fuentes primarias consultadas en la siguiente página (Tabla 1).

Tabla 1.
Resumen de hipótesis en base a trabajo de campo

	Estudiante entrevistada número 1	Estudiante entrevistada número 2	Directivo docente de una institución educativa local	Cuestionario a funcionario de la Secretaría de Educación
Hipótesis 1: estándares internacionales	Postergación de ceremonia de grado, por falta de preparación para pruebas nacionales.	Coincide con la estudiante entrevistada número 1	Restricción en la implementación del Bachillerato Pacicultor, por la necesidad de reajuste a los estándares académicos.	No aplica
Hipótesis 2: articulación en los distintos niveles de gobierno	Visitas periódicas de funcionarios del Ministerio de Educación Nacional al Bachillerato Pacicultor.	Coincide con la estudiante entrevistada número 1	El rector del colegio Carrasquilla de la ciudad de Quibdó afirma que se está preparando para atender para actuar en consonancia con las políticas educativas para la paz que se desarrollan a nivel nacional.	No aplica
Hipótesis 3: Influencia del contexto en Bachillerato Pacicultor	Algunas estudiantes viven lejos de la institución educativa Antonio Ricaurte.	Coincide con la estudiante entrevistada número 1.	No aplica	No aplica

Fuente: construcción propia.

Conclusión

A pesar de que todo está servido para que más instituciones se sumen a un tipo de educación que propenda por crear una cultura de paz, el modelo educativo flexible Bachillerato Pacicultor no aprovechó las ventajas que le ofrecía el medio, tal vez por atender otras pretensiones, reduccionistas y poco ambiciosas, dejando ver que este programa desde su concepción en el territorio local, actuaba más como proyecto piloto que como un programa estatal serio.

Sin embargo, hay que ser cuidadosos a la hora de plantear un punto de vista acerca de un programa educativo o un proyecto de carácter social que apenas lleva un año de trayectoria en el territorio quibdoseño; según los politólogos y sociólogos, este tipo de políticas deben pasar por un tiempo de maduración para luego producir los resultados esperados.

Ahora bien, el nuevo operador debe afrontar grandes retos, entre ellos: identificar las falencias del Bachillerato Pacicultor y tratar de corregirlas, paralelamente hacer un gran esfuerzo por garantizar la ampliación de la cobertura de este programa en la región.

Para una debida implementación de este programa es necesario que se adapte a las condiciones de vida de los beneficiarios o receptores finales, debido a que se debe propender por una formación integral en todos los ámbitos, ya que hay que tener en cuenta que algunos estudiantes requieren un tratamiento muy especial, debido a las secuelas que les ha dejado los distintitos tipos de violencia que han experimentado.

El mecanismo de vinculación de la población objetivo a este programa ha estado marcado por la informalidad y por la excesiva discrecionalidad de los funcionarios a cargo de este proyecto de carácter social, esto ha conllevado a que los beneficiarios del bachillerato no sean quienes tienen menos recursos, más bien “los más afortunados”.

La falta de memoria histórica por carecer de un archivo físico o virtual, no permite conocer con facilidad los avances, logros o impedimentos que se presentan durante el desarrollo del programa, esta situación obstaculiza la obtención de un balance real de los aspectos básicos que deben conocerse, para que pueda servir de base para intervención de otros actores interesados en apoyar esta iniciativa y a su vez alcanzar una mayor cobertura a

nivel local, mediante el establecimiento de otras estrategias conjuntas o intersectoriales que fortalezcan y extiendan el programa a un mayor número de beneficiarios.

Es importante articular con las guarderías e instituciones de cuidado infantil, con el propósito de facilitar a las madres el cuidado de sus hijos durante el tiempo de permanencia en la institución, lo cual facilita además una debida comprensión de los contenidos del programa.

Para darle respuesta a nuestra hipótesis basada en los problemas de articulación intergubernamental que se ha evidenciado en el Bachillerato Pacicultor en Quibdó es necesario identificar claramente el rol que juega, el ministerio de educación nacional y las secretarías tanto departamental como municipal. De acuerdo con las investigaciones realizadas en terreno se encontró que este modelo se rige bajo el estilo de implementación *top-down* (anglicismo que traduce de arriba hacia abajo) a pesar de que los coordinadores son regionales; el diseño, financiamiento, regulación etc. se lleva a cabo desde la capital del país, los funcionarios públicos locales no tienen el permiso ni la capacidad de contratar; de hecho para la escogencia del nuevo operador no se consultó ni a la burocracia municipal o departamental, mucho menos a los receptores de este programa (los estudiantes) ; tampoco se pidió apoyo técnico o logístico a organizaciones que vienen trabajando en este tema o con este tipo de población y que por ende cuentan con una vasta experiencia y legitimidad al respecto, este es el caso de la Red Departamental de Mujeres Chocoanas.

Al no darle cabida a otros actores gubernamentales y no gubernamentales, se refleja de esta manera el desinterés por la gobernanza en este tipo de proyecto que tanto necesita de una mayor participación de la sociedad civil, y de un modelo de implementar políticas diferente al tradicional que la literatura anglosajona denomina *bottom up* (de abajo hacia arriba).

Tampoco es claro el papel que juega el gobierno departamental en el desarrollo de este modelo educativo, quizá porque el Bachillerato Pacicultor, a nivel local, solo se ejecuta en Quibdó.

Este programa es una muestra que en Colombia se implementan programas, proyectos políticas entre otros, que involucran solo dos niveles de gobierno (en este caso municipal

con departamental). Vale la pena resaltar que el Institución Tecnológica Antonio Ricaurte es visitada periódicamente por delegados del Ministerio de Educación Nacional, con el aparente objetivo de supervisar el funcionamiento de este programa.

En síntesis, en este programa la red de políticas es débil en el sentido de que no se evidencia en el accionar del programa una *issue network*, menos una *commuty policy* (comunidad de política), tampoco se evidencia unas relaciones intergubernamentales fuertes lo que impide que se creen vínculos solidos que den pie a relaciones formales o informales que a traigan mayor recursos técnicos, políticos económicos necesarios para que el Bachillerato Pacicultor fortalezca las capacidades de los estudiantes que generen capital social o poder colectivo, y como resultado estas acciones redunden en desarrollo integral para los habitantes de esta región.

Referencias

- Almandoz, M. R. (2000). Comentario sobre el Panel “Los docentes”. En G. Frigerio, M. Poggi y M. Giannoni (Comps.). *Políticas, instituciones y actores* (pp. 247-248). Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.
- Ávila, A. (2012). *Poder local, estructuras políticas y crimen en Colombia*. Bogotá: Fescol, Idea Internacional. Recuperado de <http://www.legal-tools.org/doc/4bbb4d/pdf/>
- Barrera, F., Maldonado, D. y Rodríguez, C. (2012) *Calidad de la Educación Básica y Media en Colombia: Diagnóstico y Propuestas*. Bogotá: Universidad del Rosario. Recuperado de <http://bit.ly/1tnbcW3>
- Burbano Valdez, R. y Zambrano Pineda, W. (2014). *El Bachillerato pacicultor: una estrategia educativa para la población en situación de desplazamiento en el municipio de Pasto* (Tesis de Maestría en Educación). Universidad de Nariño, San Juan de Pasto.
- Cátedra de la Paz (2016, noviembre 18). Instrucción [Archivo de Blog]. Recuperado de <http://catedrapazdane.blogspot.com.co/>
- Chaux, E. y Velásquez, A. M. (2014). Educación para la paz en Colombia. La promesa de las competencias ciudadanas. En M. V. Bouvier (Ed.). *Colombia. La construcción de la Paz en Tiempos de Guerra* (pp. 211-224). Bogotá: Universidad del Rosario.
- Corte Constitucional de Colombia (2015). *Constitución Política de Colombia. Actualizada con los Actos Legislativos a 2015*. Bogotá: Imprenta Nacional. Recuperado de <http://bit.ly/1NaY8Lk>
- Grabe Loewenherz, V. (Coord.) (2015). *Bachillerato Pacicultor 2015. Modelo educativo*. Bogotá: Observatorio para la Paz
- IMDC, Internal Displacement Monitoring Center (2017). Internal Displacement Colombia. Recuperado de <http://internal-displacement.org/countries/colombia>
- Institución Tecnológica Antonio Ricaurte (2017). Misión-Visión. Recuperado de <https://www.itantonioricaurte.com/>
- Jordana, J. (2002). Relaciones Intergubernamentales y descentralización en América Latina: Casos de Argentina y Bolivia. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado de <http://bit.ly/2hjGv4s>
- Leyva Botero, S. (2011). Hacia un nuevo debate sobre la descentralización en Colombia: el análisis intergubernamental desde una lectura institucional. *CS*, 8, 211-243. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/recs/n8/n8a08.pdf>

- Observatorio para la Paz (s. f.). Bachillerato Pacicultor. Recuperado de <https://www.obserpaz.org/bachillerato-pacicultor>
- Ortiz, C. H., Uribe, J. I. y Vivas, H. (2013). Productividad, acumulación y deseconomías públicas en el crecimiento económico colombiano. Cuadernos de Economía, 32(59), 233-263. Recuperado de <http://bit.ly/2hqGBLA>
- Rosas Arellano, J. (2015). La importancia del contexto en el diseño de política social. *Revista Perspectivas de Políticas Públicas*, 4(8), 13-26. Recuperado de <http://bit.ly/2iL9NJQ>
- Roux, F. (2014). Prefacio. En M. V. Bouvier (Ed.). *Colombia. La construcción de la Paz en Tiempos de Guerra* (pp. 18-24). Bogotá: Universidad del Rosario.
- Torres Santomé, J. (2007). *Educación en tiempos de neoliberalismo: la privatización del sistema educativo*. Madrid: Ediciones Morata.
- Universidad Tecnológica del Chocó Diego Luis Córdoba (2016, septiembre 28). Presentación Diplomado para la Paz. Recuperado de <http://bit.ly/2yPBMD1>

Anexos

Institución Tecnológica Antonio Ricaurte



Planta física. Fuente: Página de Facebook del Colegio (<http://bit.ly/2hl7H2Q>).



Planta física. Fuente: Página de Facebook del Colegio (<http://bit.ly/2hl7H2Q>).